

Las visiones son un tipo de discernimiento especial. Son como cortinas de ventana que repentinamente se abren o cierran. Mientras más poderosas son, más tiempo quedan. Cuando yo era un adolescente, tuve el privilegio de viajar por Europa con mi familia. Recuerdo la primera mañana que me desperté y miré desde la ventana de nuestro hotel, y aunque ya han pasado treinta años, veo cada detalle. Puedo ver los techos rojos, las estrechas calles empedradas, y a un hombre en su bicicleta llevando dos largos panes debajo del brazo. Puedo escuchar al pájaro cucú y sentir el olor de la panadería de la puerta del lado. El efecto fue inmediato y me encantó. Aunque he regresado a Europa muchas veces, es ese primer cuadro el que permanece todavía.

También recuerdo las clases de arte en el colegio —eran un requisito. Nunca antes había estudiado arte, pero el profesor en forma ingeniosa abrió ante mí un mundo totalmente nuevo. Desde entonces he sido enriquecido y bendecido por esa visión, porque he pasado días y meses de mi vida en galerías de arte — explorando y gozando. Aunque esa visión fue inesperada, fue conscientemente aceptada y alimentada.

Hace varios años, durante las Olimpiadas, un joven nadador que se preparaba para el salto de altura fue entrevistado por la televisión; lo más sorprendente fue su comentario de que pasaba más tiempo repasando mentalmente los detalles del salto que practicándolo. Su entrenador confirmó que esta fase mental era lo máximo para tener éxito en el salto. Esto era obviamente más que soñar despierto o sólo desear.

Existen también ejemplos bíblicos de visiones que fortalecieron o transformaron a una persona. La visión que Esteban tuvo de Cristo y del cielo fue tan fuerte que lo capacitó para quedar inalterado y firme, aún cuando estaba siendo apedrado hasta la muerte. Tal vez la más famosa “visión celestial” fue la de Saulo, quien, en su camino a Damasco, refocalizó la dirección de toda su vida debido a una nueva visión de lo que Dios quería que él hiciera. Juan el revelador vio cielos y tierra nueva tan claramente que este mundo no tuvo más atractivos para él. Y la visión de Jesús acerca de la redención lo guió a este mundo, a la cruz y a la tumba.

# La visión del profesor: clave para mejorar la instrucción

*Las visiones aportan penetración e inspiración*

Las visiones tienen un papel muy importante en dar forma a las acciones diarias de las personas. Cuando una visión es fuerte, las personas parecen saber hacia donde se dirigen. Por otra parte, existen personas cuyas visiones son incompletas. Debido a su juventud, la visión puede no estar todavía desarrollada, o con el aumento de la edad, ésta puede haberse atrasado en madurar. Las visiones de otros pueden estar fuera de foco o distorcionadas o pueden estar enfatizando lo equivocado. A veces las cosas marchan mal y las visiones se rompen o dañan.

**D. S. Penner**

---

*El concepto de visión está ligado poderosamente con la enseñanza.*

---

El concepto de visión está ligado poderosamente con la enseñanza. Esto incluye las visiones que puede tener un profesor en cuanto a su papel ideal, tanto como crear visiones en sus estudiantes. Debido a que poseen una fuerza muy poderosa, las visiones del profesor determinarán en gran medida la forma en que organiza su ambiente de aprendizaje en la sala de clases.

La visión interna de un profesor está compuesta de esperanzas y sueños informados por la memoria y ejemplo de modelos y mentores. Queda reforzada por los éxitos y fracasos pasados y modificada por el ambiente local y las habilidades personales. Una visión tal es como una fuerza magnética, atrayendo a la gente y alejándolos de las distracciones competidoras. Aunque esto es verdad aún con una visión no articulada, es mucho más cuando se trata de una visión consciente y bien definida. Mientras más claramente se visualizan los detalles de la visión, más posibilidades hay que ella tenga efecto en nosotros y más posibilidades hay que nos esforcemos por realizarla.

### **El poder de las presiones externas**

Como cualquier otra persona, los profesores responden a las presiones externas que llenan sus vidas. Están las exigencias de los alumnos y las expectativas de los padres. El director tiene cosas para que el profesor haga: el supervisor tiene una completa lista de verificación. La junta directiva prepara recomendaciones y vota resoluciones. El estado y el gobierno federal, como también ciertas agencias reguladoras, tienen sus ideas acerca de la forma como tienen que funcionar los colegios. En escuelas de iglesia, el conjunto de normas de la denominación y de la congregación local tienen algunos códigos específicos. Y la lista continúa.

Estas presiones externas son poderosas, ya que procuran que los profesores cambien o se adapten. Sin embargo, debido a que las presiones vienen de una variedad de fuentes y son motivadas por un conjunto de razones, podría ser que hubiese conflicto — provocando que el profesor haga primero una cosa y luego otra, sin tener un sentido de continuidad o de misión. A veces las presiones externas, que traen los alumnos,

*Las visiones son inspiradoras pues nos prometen el futuro.*

los padres, o la comunidad, produce cambios radicales que dejan empañada, sacudida o hasta destruída la visión del profesor. Pero también ocasionalmente, las presiones externas ayudan a los profesores a ver las cosas en una nueva perspectiva. Las nuevas ideas llegan a formar parte de la visión interna del profesor —lo que da como resultado un cambio duradero y positivo.

Sin embargo, a pesar de todas las presiones externas, buenas y malas, la mayoría de los profesores sigue adelante con su trabajo de acuerdo con y en cumplimiento de sus visiones internas. Cuando la puerta de la sala se cierra y la clase ha comenzado, la visión del profesor es un fuerza guiadora.

### **Como pulir la visión**

Los profesores pueden fortalecer sus visiones y ser mejores en su profesión en una variedad de formas. Aquí presentamos una corta lista de sugerencias que pueden facilitar el proceso.

*Articule la visión.* Comience escribiéndola, compártala con un amigo, o descríbala en una grabación. Recuerde: mientras más detalles contenga, más fuerte la visión, y más posibilidades tiene de transformarse en una realidad. Comience cada frase con “yo veo...” — llene el resto con detalles de lo que usted envisions para su sala de clases. Tal vez se sienta un poco tímido con todo esto, o los recuerdos de su profesor de idiomas de la secundaria puede aparecerle recordándole —“Nada de pronombres personales. No sean repetitivos”: —pero hágalo de todas maneras. A menos que lo haya hecho antes, se sorprenderá con lo que encuentre. Para práctica, trate de escribir un plan de clases detallado de lo que usted sueña tendrán los alumnos durante la lección o del período de clases.

*Trate de conseguir feedback externo.* A fin de evaluar su visión, consiga todo el feedback que pueda. Esto le ayudará a que su sueño sea más realista y práctico. Muchas veces es duro

escuchar la verdad, así que prepárese para no ser tan sensible consigo mismo. Algunas fuentes de feedback valiosas son las siguientes:

1. *Medidas probadas:* Libros y artículos que tratan de enseñanza efectiva, modelos teóricos de otros profesores y mentores maduros. Al compararse con otros su visión puede crecer y desarrollarse.
2. *Medios electrónicos:* Los videos son excelentes, pero hasta un grabador común puesto sobre el escritorio durante la clase puede ofrecerle un excelente feedback. Si lo hace discretamente cuando nadie lo está mirando, tendrá la oportunidad de ver si existe armonía entre su visión y su acción.
3. *Evaluaciones:* No espere por el director o el supervisor — aunque esto puede ser de ayuda. Ubique algunos amigos o colegas que puedan ir a su sala y hagan sus observaciones respecto a lo que allí vieron. Si comparte su visión con otras personas y luego les pide que observen lo que está sucediendo, será de doble beneficio. Cuando explique lo que desea lograr en su sala, lo visualizará mucho mejor (asegurando su realización), y al mismo tiempo la persona que observa tratará de ver cosas específicas y analizar lo que vio. Un buen equipo —profesor y observador— pueden ayudar a darle energía a la visión.

*Consiga que otros hagan la prueba.* Las visiones son atrayentes —nos prometen el futuro. Lo más importante que sucede en una sala de clases es lo que

pasa por la mente de los alumnos. El papel del profesor en esta era acelerada de la informática es ser “el primer alumno”. La visión de la sala es algo que deben compartir profesores y alumnos conjuntamente. Desarrolle la visión junto con sus alumnos, y ¿por qué no también con los padres? así pueden participar en el proceso de aprendizaje.

*Modifique y fortalezca la visión.* La visión no es algo estático, sino dinámico y siempre cambiante. Dele una pulida y hágale algunos cambios que tengan base en nuevas ideas y en retroalimentación valiosa. Las visiones son en cierta forma como los sueños nocturnos —donde algunas partes dominan y otras son vagas. Durante el proceso de pulimiento encontraremos áreas que eran vagas y que ahora contienen una riqueza de detalles. En la medida que las vayamos haciendo más conscientes, se tornarán más poderosas. Continúe compartiendo su visión...es la forma en que se mantiene viva. Continúe añadiéndole más detalles, porque mientras más detalles contenga, más poderosa será la visión. Si no cree, pues mire un catálogo de semillas en la primavera. ¿Antes que se dé cuenta estará haciendo un pedido de toda clase de semillas exóticas y cavando su jardín!

*Manténgase al día.* Las visiones añejas no son sino recuerdos, así que descubra maneras de renovar y agrandar su visión. Consiga “nuevos lentes” —para volver a enfocar sus esfuerzos—visitando lugares nuevos, aún cuando sólo sea otra sala de clases. Trate de cambiar su forma de pensar y de hacer preguntas a sí mismo “¿cómo enseñaría si no tuviese libros de texto?, o ¿si los alumnos no tuviesen sus propios libros y guías de estudio?, o ¿si no hubiese una sala?, o ¿si ahora fuera el año 2025?” Trate de desarrollar sus propias ideas. Una visión de la enseñanza es como tener un interés o un hobby —si no se lo mantiene “temperado”, se destiñe y pierde su atractivo, entonces la visión pierde su poder. ¿Qué sucede entonces? la visión es reemplazada por un hacer el mínimo necesario. O también puede usted terminar copiándole a los demás o realizando la visión de algún otro. Eso

puede llevar a lo que comunmente llamamos desgastarse. Desgastado es cuando la visión se ha desteñido o oscurecido, perdido o destruido.

## La visión renovada

Son muchas las fuerzas que pueden moldear la vida de un profesor, y éstas incluyen las presiones internas y externas. Las presiones externas pueden llevar a cambios, pero cuando se mejora la visión de lo que es un profesor ideal, esto lo lleva a grandes mejoramientos. Por medio del estudio y de la práctica, la visión se aclara, se focaliza mejor y se completa, tornándose más semejante a Cristo. Todo esto ofrece un nuevo significado a la frase “restaurar la imagen de Dios en el hombre” —es renovar la visión de Dios en los profesores y en los alumnos. Trate de meditar una hora diaria en la vida de Cristo. Así como sucede con los atletas, mientras visualizamos nuestras actividades futuras, más posible es que ocurran. La meditación traerá sus resultados. Mientras más claramente veamos a Jesús, más son las posibilidades de que nos parezcamos a él.

Este es el corazón de la educación — mejorar la visión. Porque los profesores no sólo deben preocuparse con sus propias visiones, sino también cómo desarrollarla en sus alumnos. Nos sentimos realizados cuando trabajamos con personas, no importa cuál sea su visión, y les ayudamos a realizarla, a pulirla, o a focalizarla. Esto es particularmente cierto para un maestro cristiano —aquel que ayuda a construir sueños y a inspirar visiones de eternidad.

Sáquele brillo a los lentes. Ayude a aquellos que no ven la visión con claridad para que limpien de suciedad o de ambiciones mundanas. Repare los lentes que están dañados o rotos de vidas heridas emocionalmente. Póngale lentes a los cortos de vista y cirugía para los que tienen cataratas. Para el profesor y el alumno la visión quedará renovada. Pido prestada una frase de Paulo para concluir: “ahora vemos por espejo en oscuridad” pero cuando la visión sea clara veremos cara a cara.... ☺

---

*El Dr. D. S. Penner trabaja en la Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan y es responsable de la inscripción y registros, además de la coordinación del programa de liderazgo a nivel doctoral.*